



Universidad Del Sureste

Licenciatura en Medicina Veterinaria y
Zootecnia

4^{to} Cuatrimestre

Q.F.B. Marco Gordillo Benavente
Farmacología y veterinaria II

Carlos Ernesto Beltrán López

M.V.Z.

Antihistaminicos: bloqueadores H1.

Los antihistamínicos del tipo H1 se dividen en dos generaciones, la primera tiene una molécula de etilamina y un grupo aminoterciario que está unido por una cadena de dos o tres carbonos con dos sustitutos aromáticos que son AR1 y AR2. La segunda generación de antihistaminicos H1 es difícil de identificar entre ellos ya que cuentan con diferentes estructuras. Un ejemplo de esto podría ser la cetiricina, que es una piperacina derivada del metabolito carboxilado de la hidroxicina. A pesar de con estructuras diferentes, lo que los identifica es que poseen grupos químicos que aumentan la polaridad del fármaco.

Debe considerarse que los antiH1 son antagonistas competitivos típicos que evitan que la histamina actúe en los receptores tisurales específicos.

Los antiH1 cuentan con efecto ansiolíticos, esto se debe a un bloqueo a nivel subcortical, de igual manera tiene efectos antidiscinéticos que son útiles en el tratamiento del Parkinson en humanos.

La mayoría de los antiH1 tienen efectos de anestesia local, aunque para esto se necesitan dosis muy altas, y se les ha considerado tres o cuatro veces mas potente que la procaína.

Farmacocinética.

Los antihistamínicos se absorben bien el tubo gastrointestinal de los monogástricos, por otra parte, se recomienda su administración por vía intramuscular en equinos y ruminates; de igual forma se recomienda por vía oral en casos de alergias y anafilaxia en grandes especies, cuando se administra por esta vía los efectos suelen aparecer a los 20-45 minutos, este tiempo se reduce si se administra de forma intramuscular y su afecto será inmediato si se administra de forma intravenosa.

Los antihistaminicos se distribuyen ampliamente en el organismo y se les encuentra en concentraciones significativas en pulmón, bazo, riñón, cerebro, músculo y piel.

Los antiH1 se eliminan principalmente por la orina, en donde como metabolitos que se excretan en su mayor parte en 24 horas, pero quedan trazas en orina durante 4-7 días.

Toxicidad.

La mayor parte de los efectos colaterales al administras antiH1 se deben a la sobredosis o al administrar por vía intravenosa rápida. Los efectos que puede producir se presentan en el sistema nervioso central y pueden ser sedación o excitación. En casos de sobredosis se presenta ataxia. Atetosis. Convulsiones con pupilas midriáticas y fijas.

En perros se han presentado con el uso de antiH1: sedación, anorexia, prurito, diarrea, vomito, queratoconjuntivitis seca y seborrea seca.

Algunos antihistamínicos son teratógenos y no se recomienda su uso durante la gestación.

Interacciones medicamentosas.

El efecto sedante se potencializa cuando se les administra conjuntamente con otros depresores del sistema nervioso central, como son tranquilizantes, anestésicos o narcóticos.

Los antihistamínicos disminuyen el efecto de los esteroides, andrógenos, hidrocortisona y progesterona. Junto con eritromicina pueden inducir cardiotoxicidad.

Usos.

Es importante destacar que la terapia con antiH1 es solo sintomática, no afecta los factores que desencadenan la liberación de la histamina, solo la antagonizan. Si se presenta alguna reacción inmune aguda, del tipo de la anafilaxia, los antihistamínicos no tienen valor real durante la crisis inmediata y un valor difícil de cuantificar después de ella.

Algunos clínicos recomiendan seguir la terapia antihistamínica durante tres días posteriores a la resolución de un choque anafiláctico.

(Izarraga Madrigal & Sumano Lopez)

Referencias

Izarraga Madrigal, I., & Sumano Lopez, H. (s.f.). Farmacología clínica de los antihistamínicos en medicina veterinaria.

